

EMPLEO en el AGR

Impacto de la cuarentena: ¿el empleo formal acompaña al relajamiento de las restricciones?

Con la irrupción del virus COVID-19 y la declaración de la cuarentena obligatoria en Argentina desde el día 20 de marzo se intensificó la caída de la actividad económica de la Ciudad, medida a través de la Facturación Privada de Rosario (FPR)¹ presentando contracciones interanuales consecutivas desde el mes de septiembre de 2018². Sin embargo, tanto a nivel local como nacional pareciera evidenciarse una incipiente recuperación de la economía en mayo y junio, meses en los que las series desestacionalizadas de dichos indicadores de actividad (FPR y Estimador Mensual de la Actividad Económica - EMAE³) muestran sus primeras variaciones mensuales positivas, con tasas de crecimiento de 21,6% en mayo y 11,3% en junio en Rosario y de 9,7% y 7,4%⁴, respectivamente, a nivel nacional. Dada la estrecha relación que existe entre el mercado de bienes y servicios finales con el mercado laboral, por ser el empleo uno de los componentes de la producción y por ende un factor de ajuste de la misma, tanto en términos de remuneraciones como de cantidad de empleados, resulta importante analizar el impacto de las fluctuaciones económicas sobre el empleo. Como en un informe reciente se estudió la influencia del ciclo económico en las remuneraciones del sector privado formal en Argentina⁵, aquí se pondrá el foco en analizar la evolución del empleo de la región y el grado de sincronía de éste con la actividad económica local.

Dado que, hasta el momento, los datos más recientes de los indicadores laborales que incluyen todas las categorías de empleo⁶ se encuentran disponibles para el primer trimestre del año, en el presente informe se analizará específicamente la evolución del empleo registrado en empresas privadas de diez o más trabajadores en base al Índice de Empleo del Aglomerado Gran Rosario obtenido de la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL – Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social), cuyos últimos datos disponibles abarcan hasta el mes de julio de 2020. Esta encuesta releva mensualmente y de manera permanente a tres mil empresas de diez y más trabajadores pertenecientes a todos los sectores de actividad con excepción del primario, localizadas en los aglomerados urbanos más importantes del país⁷.

Además, es importante poner el foco en el desempeño del empleo de calidad -es decir aquel que cuenta con cobertura médica, jubilación y salarios mayores que los encontrados en el sector informal- dado que un deterioro de este indicador estaría mostrando la caída mínima esperable del empleo total, siendo razonable postular que la reducción del empleo informal sea mayor. A su vez, la contracción del empleo de calidad podría también mostrar un empeoramiento en las condiciones laborales de muchos trabajadores si éstos se mueven hacia el mercado laboral informal.

Por otra parte, no deben perderse de vista las medidas implementadas por el gobierno nacional para tratar de contener el empleo -tales como la doble indemnización desde fines de 2019⁸, la prohibición de realizar despidos sin justa causa desde el mes de marzo de 2020⁹ y el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP)¹⁰ implementado desde el mes de abril con el objetivo de sostener y apuntalar la actividad de las empresas-, las cuales posiblemente expliquen parte de las variaciones de los indicadores analizados en este informe. Sin embargo, también se debe tener en cuenta que, dada la extensión de la cuarentena en nuestro país, el cierre de muchas empresas fue inevitable, particularmente en los sectores impedidos de desarrollar sus actividades de forma total o parcial como gastronomía, entretenimientos y turismo, por lo que es probable que los puestos de trabajo que se han perdido no se recuperen rápidamente.

Este informe se divide en tres secciones. En la primera sección, se muestra el comportamiento reciente del empleo de calidad del aglomerado, el desempeño de las distintas ramas de actividad y la evolución de su tasa de entrada y salida por tipo de contrato. En la segunda sección, tomando un período de tiempo más extenso

¹ Según datos que difunde el Centro de Investigación Económica (CIE – Municipalidad de Rosario).

² Con excepción del mes de octubre de 2019, donde se registra un crecimiento interanual de 3,6%.

³ Según datos que difunde INDEC.

⁴ Para más información consúltese: http://fundacionbmr.org.ar/wp-content/uploads/2020/09/Informe-de-prensa_ACTIVIDAD-ECON%C3%93MICA-en-ROSARIO-junio-de-2020.pdf

⁵ Para más información consúltese: http://fundacionbmr.org.ar/wp-content/uploads/2020/06/Informe-breve_ACTIVIDAD-ECON%C3%93MICA-en-ARGENTINA-junio-de-2020.pdf

⁶ Asalariados, cuentapropistas, patrones y trabajadores familiares sin remuneración, tanto en el segmento formal como en el informal.

⁷ Debe destacarse que el empleo asalariado formal del sector privado representa, en promedio, 50% de los asalariados del ARG y 35% de los ocupados totales. Además, considerando que entre 70% y 75% de los asalariados formales privados se desempeñan en establecimientos con más de diez trabajadores (según Encuesta Permanente de Hogares de 2017 y 2019), los datos aquí presentados reflejan un segmento no despreciable del empleo asalariado formal del sector privado de la región.

⁸ Medida establecida el 31 de diciembre de 2019 a través del Decreto N° 34/2019 y prorrogada por el Decreto N° 528/2020.

⁹ Medida establecida el 31 de marzo de 2020 a través del DNU N° 329/2020 y prorrogada por DNU N° 487/2020.

¹⁰ Implementados a partir del Decreto N° 332/2020 que incluye medidas para asistir a las personas y a las empresas afectadas por la crisis sanitaria.

(julio 2000 – julio 2020), se compara la evolución del empleo de calidad del aglomerado con los ciclos económicos del país, midiendo la actividad económica nacional mediante el EMAE, lo que permite poner en perspectiva la situación actual y tener una idea más precisa de los valores que puede tomar el empleo en los próximos meses. Si bien lo ideal sería comparar el nivel de empleo del AGR con las fluctuaciones cíclicas de la economía de la Ciudad o la región, no se dispone de un indicador de actividad económica para estos niveles geográficos que cubra un lapso de tiempo razonable y que se encuentre actualizado, permitiendo un análisis de este tipo.

Caracterización reciente del empleo asalariado formal en el AGR

Como se observa en el Gráfico N° 1, el empleo de calidad en el AGR registra contracciones interanuales consecutivas desde el mes de octubre de 2018, acumulando veintiún meses sin creación de empleo formal privado. De dichas contracciones se destaca la ocurrida en diciembre de 2019 (-3,8%), mes en el que se produce el cambio de gobierno nacional y se implementa la doble indemnización para los despidos sin justa causa, por lo que es posible que muchas empresas hayan realizado ajustes en su nómina de personal ante la expectativa de implementación de esta medida. En los últimos doce meses (julio 2019 – junio 2020) la contracción del empleo formal en el sector privado resulta, en promedio, de -3,1% respecto al período julio 2018 – junio 2019, cifra que se incrementa a -3,5% si se consideran los datos del primer semestre. A su vez, al comparar los valores trimestrales para 2020, se observa que la caída en el empleo de calidad en el AGR parecería acelerarse en el segundo trimestre del año, siendo la contracción interanual del primer trimestre de -3,2% y de -3,8% en el segundo trimestre¹¹.

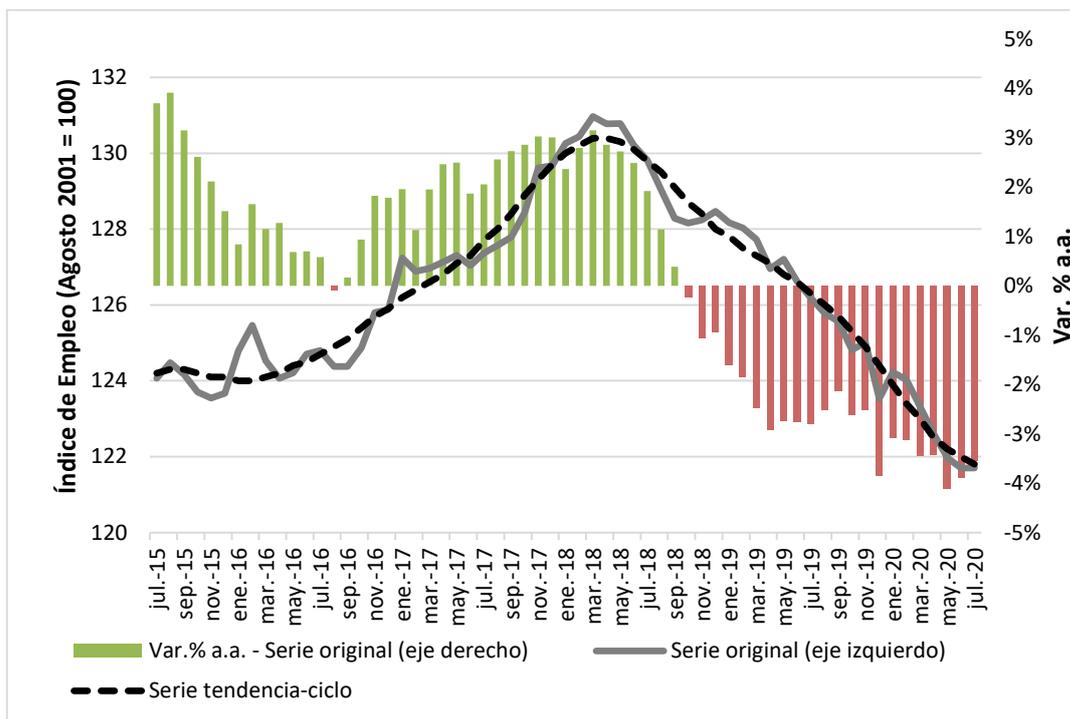
Sin embargo, los datos del empleo de calidad en el AGR relevados por la EIL mensualmente evidencian que en julio parecería empezar a contenerse la contracción de este segmento de empleo, registrándose una caída interanual de -3,6%. Esto se produce en el marco de la flexibilización de la cuarentena en la provincia de Santa Fe, que ingresa en la Fase IV (Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio – DISPO) el día 10 de mayo¹² permitiendo la reanudación de actividades intensivas en mano de obra. Si bien las comparaciones interanuales del desempeño del Índice de Empleo resultan válidas, para tener una idea más precisa de la evolución reciente del empleo en el AGR se analiza la serie desestacionalizada, ya que permite hacer comparaciones mensuales libres de los efectos de cada mes. Como puede observarse en la tabla que acompaña al Gráfico 1, en el último trimestre de 2019 se incrementan las contracciones mensuales del empleo, que si bien luego se interrumpen en enero, -registrándose un leve crecimiento mensual de 0,2%- esta mejoría se produce con respecto al mes de diciembre, que presenta una caída mensual mayor (-1,0%). En esta serie también se destaca que se acelera la caída del empleo de calidad en los meses de marzo, abril y mayo, desacelerándose en junio y deteniéndose en julio (con contracciones mensuales de -0,1% y 0,0%).

Para tener una idea más clara del comportamiento de largo plazo del empleo formal privado, se analiza el componente tendencia-ciclo de la serie, que resulta de eliminar no sólo los efectos estacionales, sino también las variaciones irregulares asociadas a la declaración de la cuarentena y sus modificaciones. De dicho componente se destaca que el empleo de calidad de la región mantiene el ritmo de su caída entre los meses de mayo y julio, ya que las respectivas contracciones mensuales se estabilizan en -0,2%. Este comportamiento sugiere que, eliminando el efecto de la cuarentena en el empleo, el ritmo de la destrucción del mismo parecería haber encontrado un piso similar al registrado en los meses de agosto y septiembre de 2019.

¹¹ Por otro lado, debe destacarse que según datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH – INDEC), en el primer trimestre del año, si bien se produce un incremento interanual en la tasa de empleo de la población de catorce años o más de 1,0 p.p., la cantidad de asalariados formales se contrae -2,9% con respecto al año anterior, siendo mayor esta contracción en el segmento de instituciones con más de diez trabajadores del sector privado en el AGR (-8,9%). Por su parte, el empleo asalariado informal se incrementa en el mismo período en una magnitud también significativa (10,6%). De esta forma, probablemente parte de los empleados formales que perdieron su trabajo se hayan trasladado al mercado informal en los tres primeros meses de 2020.

¹² En la fase IV de reapertura progresiva se permite la movilidad de hasta 75% de la población, el desarrollo de actividades económicas se encuentra sujeto a excepciones provinciales. Para más información ver <https://www.argentina.gob.ar/coronavirus/aislamiento/fases>.

Gráfico 1. Índice de empleo EIL AGR
Serie original y tendencia-ciclo (julio 2015 – julio 2020)



Período	Var.% mensual	
	serie desestacionalizada	serie tendencia-ciclo
ago-19	-0,2%	-0,2%
sep-19	0,1%	-0,2%
oct-19	-0,7%	-0,3%
nov-19	-0,3%	-0,3%
dic-19	-1,0%	-0,4%
ene-20	0,2%	-0,4%
feb-20	-0,2%	-0,4%
mar-20	-0,5%	-0,3%
abr-20	-0,3%	-0,4%
may-20	-0,5%	-0,2%
jun-20	-0,1%	-0,2%
jul-20	0,0%	-0,2%

Fuente: elaboración propia en base a datos de EIL – Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Como las particularidades de cada sector productivo no se vislumbran en el Índice de Empleo correspondiente al total de las actividades económicas, a continuación se analiza la evolución del Índice de Empleo del AGR por rama de actividad para el primer semestre de 2020. Tal como se observa en la Tabla 1, en el primer trimestre del año, con sólo diez días de cuarentena, las ramas relacionadas a la industria, la construcción, el comercio, la gastronomía, los hoteles y el transporte registran contracciones interanuales en el nivel de empleo, destacándose las caídas en el sector de la construcción (-19,8%) y en menor medida en el transporte y las comunicaciones (-3,9%). Estas reducciones se profundizan en el segundo trimestre, con excepción del rubro “Industria manufacturera” que evidencian una caída interanual menor en 0,7 p.p. durante el segundo período. Por su parte, la rama “Servicios comunales, sociales y personales” desacelera el incremento registrado en los tres primeros meses del año y “Servicios financieros y a las empresas” anula en el segundo trimestre el magro crecimiento registrado previamente.

Tabla 1: Variación interanual del empleo por rama de actividad en el AGR
Valores en %

Var a.a. por rama de actividad (en %)	1 T 2020	2 T 2020
Industria manufacturera	-3,3	-2,6
Construcción	-19,8	-22
Comercio, restaurantes y hoteles	-2,4	-3,3
Transporte, almacenaje y comunicaciones	-3,9	-4,8
Servicios financieros y a las empresas	0,5	-0,5
Servicios comunales, sociales y personales	1,4	0,5
Total	-3,2	-3,8

Nota: no se cuenta con información para la rama "Electricidad, gas y agua" para el AGR.
Fuente: elaboración propia en base a datos de EIL – Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

El análisis del empleo privado formal del AGR se enriquece al considerar cómo evoluciona la incorporación y desvinculación del personal en las empresas en el marco de la normativa actual del mercado laboral. Para ello se utilizan la tasa de entrada y salida del empleo de calidad que miden la cantidad de altas/bajas registradas en un mes respecto a la cantidad de ocupados del mes anterior. En primer lugar, se destaca que

ambas tasas presentan contracciones interanuales ininterrumpidas desde el mes de octubre de 2019¹³, aunque estas reducciones se intensifican en abril y mayo de 2020 y parecen desacelerarse en los meses posteriores. Así, en los meses de abril y mayo, las tasas de entrada se reducen interanualmente a prácticamente un sexto del valor del año anterior, muy probablemente asociadas al impacto de la cuarentena en la economía (siendo de 0,3% en ambos meses) y las tasas de salida disminuyen a menos de la mitad de los valores del año previo (alcanzando los valores de 0,9% y 0,8%, respectivamente). La fuerte contracción interanual de la tasa de salida de estos meses se explicaría fundamentalmente por las medidas implementadas por el gobierno para contener el empleo, tales como el pago de doble indemnización en un primer momento y la prohibición de realizar despidos sin justa causa en una segunda instancia. En junio, por su parte, ambas tasas se contraen a aproximadamente la mitad de los valores que registraron el año previo y finalmente, durante julio, la contracción de las mismas es aún menor -sobre todo en la tasa de entrada- dando por resultado la igualación entre la incorporación y desvinculación de trabajadores, sin producirse cambios en el Índice de Empleo formal local.

Sin embargo, en los próximos meses es de esperarse una mayor caída del empleo, ya que la extensión de la cuarentena no ha mostrado aún todas las consecuencias que tendrá sobre la actividad económica y el empleo. Como la propagación del virus COVID-19 continúa, a la reducción actual de la actividad y quiebras de empresas ya consumadas, debe sumarse el impacto de la inminente salida de compañías multinacionales del país y el probable cierre futuros de empresas que, se ven imposibilitadas de mantener su capacidad operativa en el contexto de las marchas y contramarchas en la administración de la cuarentena, tanto en la región como en el país. Por lo que, muy probablemente en los próximos meses la tasa de entrada se reduzca notoriamente y la tasa de salida se incremente fuertemente, siendo difícil de contener esta caída del empleo con políticas gubernamentales que prohíban o limiten los despidos, que, si bien en un primer momento frenaron la escalada de despidos, al producirse un empeoramiento de la situación económica muy probablemente dejen de tener el efecto deseado.

Un análisis en mayor profundidad del mercado laboral requiere identificar a qué tipo de contrato está recurriendo el sector privado a la hora de expandir o reducir su nómina de empleados. Allí, se advierte un mayor dinamismo en el segmento temporal (contratos con duración determinada) del empleo durante junio y julio. En este tipo de trabajos, la tasa de entrada se incrementa interanualmente 0,3 p.p. en junio y 2,1 p.p. en julio, lo que muy probablemente se deba a una mayor cautela en la contratación de personal por tiempo indeterminado en los sectores que reactivaron su actividad en el tercer bimestre del año.

Por su parte, la tasa de salida en los contratos temporales registra incrementos mayores interanualmente, incrementándose 60% en junio y prácticamente duplicando su valor en términos interanuales en julio. Lo que podría explicarse por el impacto de las políticas implementadas para contener el empleo a nivel nacional que llevan a los empleadores a prescindir de los servicios de estos trabajadores al no poder desprenderse de los trabajadores de planta permanente. Este último tipo de empleo -que responde a contratos por períodos indeterminados y representa aproximadamente tres cuartas partes de los ingresos y egresos del último año- se reduce a la mitad de los valores del año anterior en junio y julio, probablemente debido al cierre de empresas que no pudieron evitar los ATP y los créditos a tasa cero. Finalmente, el personal de agencias, que representa dos de cada cien ingresos/egresos en el mercado laboral formal privado duplica interanualmente su tasa de ingreso y reduce a prácticamente un tercio su tasa de salida en el mes de julio.

¹³ Con excepción de los meses de diciembre de 2019 y enero de 2020, cuando se producen incrementos interanuales en la tasa de salida, en el primero, y de entrada, en el segundo.

Tabla 2. Tasa de Entrada y Salida por Modalidad Contractual

Valores en %

Tasa de Entrada**Tasa de Salida**

Tipo de Contrato	Participación últimos doce meses	jul-19	jul-20
Personal propio	97,7	1,5	1,3
Contrato duración indeterminada	71,1	1,3	1,0
Contrato duración determinada	26,6	7,4	9,5
Personal de agencias	2,3	13,4	25,6
Total	100,0	1,6	1,3

Tipo de Contrato	Participación últimos doce meses	jul-19	jul-20
Personal propio	97,8	1,9	1,3
Contrato duración indeterminada	74,2	1,7	0,9
Contrato duración determinada	23,6	5,8	12,2
Personal de agencias	2,2	15,4	6,1
Total	100,0	1,9	1,3

Nota: la Tasa de Entrada es la relación porcentual entre la cantidad de altas registradas durante el mes y la cantidad de ocupados a fin del mes anterior y la Tasa de Salida es la relación porcentual entre la cantidad de bajas registradas durante el mes y la cantidad de ocupados a fin del mes anterior.

Fuente: elaboración propia en base a datos de EIL – Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Empleo formal privado en el AGR y Actividad Económica Nacional

En una segunda instancia de análisis, resulta interesante poner en perspectiva la evolución del Índice de Empleo del AGR respecto a un indicador que refleje la marcha de la actividad económica para un período más extenso que el utilizado hasta el momento, lo cual permitiría comparar la actual contracción del empleo formal con contracciones anteriores y estudiar su vínculo con los períodos de caída de la actividad económica. De esta forma, se compara la evolución de la serie desestacionalizada del índice de Empleo del AGR con la serie desestacionalizada del EMAE para el período julio 2000 - julio 2020¹⁴. Se utiliza este indicador debido a que no se dispone de uno semejante para el AGR que se encuentre actualizado y cubra un lapso de tiempo considerable para este tipo de análisis. Sin embargo, los períodos de contracción y expansión del índice EMAE son similares a los presentados en la serie de facturación privada local para los años en que se encuentra disponible¹⁵.

En el Gráfico N°2 se muestra la serie desestacionalizada del Índice de Empleo para el AGR, su componente tendencia-ciclo y los puntos de giro (picos y valles) asociados a dicho indicador que permiten marcar los períodos de expansión y contracción del empleo de calidad en la región. Asimismo, se presentan los períodos en los que la actividad económica nacional se contrae (diciembre 1999 – marzo 2002, abril 2008 – mayo 2009, septiembre 2011 – mayo 2012, septiembre 2013 – agosto 2014, junio 2015 – mayo 2016 y desde noviembre 2017 en adelante) los cuales también surgen de identificar puntos de giro en la serie desestacionalizada del EMAE, permitiendo distinguir las fases de expansiones y contracciones cíclicas de la economía nacional¹⁶. Lo primero que llama la atención en el gráfico es que el indicador de empleo de calidad de la región en julio de 2020 tiene el mismo valor que el registrado en marzo de 2009 y en diciembre de 2014, evidenciando el marcado comportamiento cíclico del empleo en el AGR. Por lo que podría decirse que, de no mejorar la situación económica actual, el Índice de Empleo del AGR podría ubicarse por debajo de sus valles previos, registrados en septiembre 2009 y mayo 2014; sin embargo, en caso de que se produzca una mayor

¹⁴ Se utiliza la serie desestacionalizada del EMAE (base 2004) y se empalma la misma con la serie del EMAE (base 1993 – disponible para el período 1993-2013) para poder obtener los valores de los años previos. Para ello se consideran las variaciones porcentuales que mes a mes registra la serie desestacionalizada de EMAE (base 1993) en el período enero 2000 – diciembre 2003 y se las aplica a la serie del EMAE (base 2004). Debe tenerse en cuenta que ambas series utilizan los precios de cada año base por lo que no serían estrictamente comparables. Sin embargo, al no contarse con una única serie para todo el período, la aplicación de las tasas de crecimiento en la serie que toma al año 2004 como base resulta una buena aproximación y que no afecta sustancialmente los valores de la serie completa empalmada debido a que se toma para un período corto de tiempo (julio 2000 – diciembre 2003).

¹⁵ A excepción de dos períodos: por un lado, Rosario no registra la contracción que se da entre mediados de 2013 y mediados de 2014 a nivel nacional, y evidencia un breve período de crecimiento entre fines de 2018 y fines de 2019 que no se registra a nivel nacional.

¹⁶ Si bien muchas veces es posible distinguir los puntos de giro visualmente, actualmente se utilizan algoritmos para su identificación, por lo que en este informe se aplica específicamente la conocida rutina de Bry-Boschan. Este método parte de la serie libre de oscilaciones estacionales y consiste en la aplicación sucesiva de un algoritmo de identificación de puntos de giro a una secuencia de series filtradas desde un grado de suavidad mayor a uno menor (primero se utiliza una media móvil de doce términos, luego un filtro de Spencer, después una media móvil de tres términos y finalmente, la serie original sin suavizar). Los puntos de giro se determinan en esta última serie, manteniéndose la coherencia con los determinados en las versiones más suavizadas y asegurándose el cumplimiento de una serie de restricciones, destacándose entre ellas que deben alternarse los períodos de expansiones y contracciones y que las duraciones totales y parciales de los ciclos han de ser como mínimo de dieciséis y seis meses respectivamente (Abad, Cristóbal y Quilis, 2000). De esta forma, un pico local ocurre en t cuando $\{y_t > y_{t+k}\}$, $k = 1, \dots, K$ donde generalmente se utiliza $K = 5$, en el caso de un valle se aplica el mismo razonamiento. (Harding y Pagan, 2002).

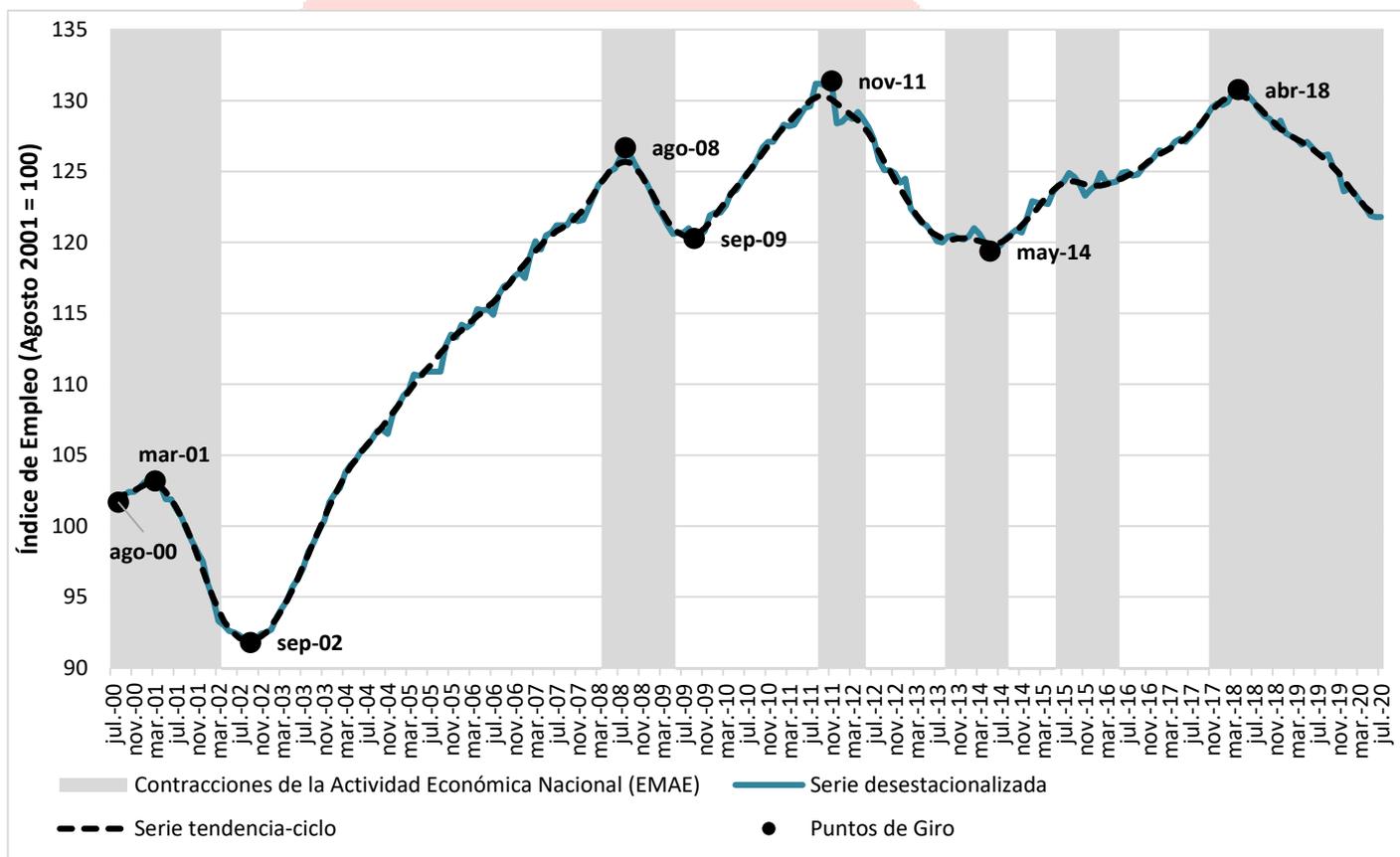
flexibilización de la cuarentena que posibilite el desempeño de nuevas actividades, la contracción del empleo podría ser menor.

También se observa que en las recesiones de 1999-2002, 2008-2009 y la actual (que comienza a fines de 2017) las contracciones de la actividad económica nacional anteceden a las contracciones del empleo privado registrado del aglomerado¹⁷. Además, se destaca que, sin considerar las contracciones actuales, las fases de disminución del empleo formal suelen ser más prolongadas que las registradas en la actividad en cantidad de períodos, registrando una duración promedio de veintiuno y quince meses respectivamente. Asimismo, se verifica que, en general, la actividad económica nacional suele adelantar tanto las fases recesivas como expansivas del empleo de calidad de la región en cuatro meses en promedio¹⁸.

Por otra parte, se advierte que en dos de los tres períodos más extensos en los que se genera empleo de calidad (septiembre de 2002 – agosto 2008 y septiembre 2009 – noviembre 2011) se producen en el marco de un crecimiento de la actividad nacional que inicia algunos meses antes. Sin embargo, también se registra un crecimiento del empleo entre mayo de 2014 y abril de 2018 a pesar de la contracción de la economía argentina en junio 2015 – mayo 2016, donde se produce un leve amesetamiento de la curva de empleo. El sostenimiento del empleo en este período en la región a pesar de la contracción nacional puede deberse, en parte, al perfil exportador del sector agroindustrial de la provincia de Santa Fe¹⁹ y al impulso al sector agrícola que se dio desde el gobierno nacional a fines de 2015, destacándose la reducción significativa de retenciones a los cereales y oleaginosas y la depreciación del tipo de cambio oficial.

Gráfico 2. Índice de empleo EIL-AGR y Actividad Económica Nacional

Serie desestacionalizada y tendencia-ciclo (julio 2000 – julio 2020)



Fuente: elaboración propia en base a datos de EIL – Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social y EMAE (INDEC).

¹⁷ Este patrón no se invalida al considerar la contracción del empleo formal registrada entre noviembre de 2011 y mayo de 2014 ya que la misma se produce entre dos contracciones del nivel de actividad nacional, y una fase expansiva de actividad producida en el medio (mayo 2012 – septiembre 2013) que muy probablemente haya contribuido a contener la caída del indicador de empleo en los meses siguientes.

¹⁸ Para esto no se considera el período de creación de empleo que se produce entre agosto 2000 – 2001, ni las fases de actividad de mayo 2012 – septiembre 2013 (expansiva) y junio 2015 – mayo 2016 (recesiva) que no se replican en el empleo.

¹⁹En 2016 Santa Fe representó 23,9% de las exportaciones totales del país, siendo la segunda provincia en importancia después de Buenos Aires (32,1%). Para más información ver: <https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/240708/1269030/> y https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/243191/1281138/version/2/file/SSPMicro- Informes Productivos Provinciales-Santa_Fe.pdf.

Comentarios finales

El análisis de la performance coyuntural del mercado laboral formal del sector privado muestra que luego de acelerarse la contracción del empleo en el segundo trimestre del año en el AGR, parecería sostenerse la misma durante julio, en un contexto en que la economía local y nacional comienzan a mostrar los primeros signos de una incipiente recuperación en el bimestre mayo-junio. Sin embargo, es muy probable que la destrucción de puestos de trabajo continúe en los próximos meses. Esto, en parte se explica por la prolongación de la cuarentena, y el inminente cierre de nuevas empresas y multinacionales que se van del país, ante la caída de sus ingresos y al no poder hacer frente a sus costos fijos y de mano de obra.

Por otra parte, del análisis comparativo de la evolución del empleo formal privado de la región y el nivel de actividad nacional en un período de veintinueve años se destaca, en primer lugar, que las fases de contracción del empleo de calidad suelen ser más prolongadas que las de la actividad económica. En segundo lugar, que para que se creen puestos de trabajos de calidad, es esperable que previamente se reactive la economía nacional. Por lo tanto, ante la alta probabilidad de que la economía se vuelva a resentir con las nuevas restricciones, es de esperarse que la contracción actual del empleo se prolongue en el tiempo, fuertemente afectada por el cierre de muchas empresas.

Bibliografía consultada

Abad, A., Cristóbal, A., & Quilis, E. (2000). Fluctuaciones económicas, puntos de giro y clasificación cíclica. Madrid : Instituto Nacional de Estadística de España.

Harding, D., & Pagan, A. (2002). *Dissecting the cycle: a methodological investigation*. Journal of Monetary Economics, 365–381.

Lapelle, H. (2019). Una Aproximación al Estudio de Salarios y Ciclos Económicos en la Región Rosario. Bahía Blanca: LIV Reunión Anual Asociación Argentina de Economía Política.